

ILLES BALEARS

Más ingresos pero menos rentabilidad hotelera

El éxito de la última temporada turística aumenta un 6,9% la recaudación media por habitación en Baleares en 2013 / Los empresarios lamentan que no se traduce en beneficios por la presión fiscal y el aumento de costes

HUGO SÁENZ / Palma

El turismo sigue siendo la locomotora de la economía, más aún tras seis largos años de dura recesión en los que ha sido el único sector capaz de mejorar sus resultados y aguantar el chaparrón, tanto en Baleares como en el resto del país. Y las grandes cifras turísticas así lo corroboran.

Durante la última temporada se han registrado en las Islas ocupaciones de récord, llegadas históricas de visitantes –salvo el consabido pinchazo en el mercado nacional– y un gasto turístico muy superior al de ejercicios anteriores, lo que ha allanado el camino para el próximo verano y ha provocado que los hoteleros del archipiélago registren unos resultados en consonancia con la tendencia del mercado.

Según los datos que maneja la Federación Hotelera de Mallorca (FEHM), los establecimientos de Baleares cerraron 2013 con datos positivos en relación a los ingresos medios por habitación, con una previsión de incremento del 6,9% respecto a 2012, ofreciendo una imagen clara del éxito de la última temporada turística en las Islas.

Sin embargo, la patronal sostiene que a pesar del aumento en el número de turistas y en los ingresos medios por habitación cosechados por el sector en el último año, estos datos no se han visto traducidos en la misma medida en una mayor rentabilidad para los establecimientos.

Entre las causas principales apuntan directamente al Gobierno central y a los ayuntamientos. Lamentan que la subida de costes derivada de la elevada presión fiscal y el hecho de que los tributos municipales se haya triplicado desde 2007 han mermado su cuenta de resultados. En total, cuantifican este incremento en alrededor de un 30% en los últimos 10 años, incluyendo todos los conceptos.



Turistas paseando frente a la playa de Magaluf el pasado verano. / ALBERTO VERA

El 22% del dinero que paga un viajero al hotel va directo a abonar impuestos

Y para muestra un botón. Los empresarios ponen como ejemplo la reciente subida del IVA turístico (del 8 al 10%), asumida durante el pasado ejercicio por las empresas y que, a su juicio, ha marcado gravemente los balances de

las compañías. Una presión fiscal que la federación hotelera lleva tiempo denunciando, aunque con escaso éxito, ante el Ejecutivo central que preside Mariano Rajoy, y que, en su opinión, hace que sea necesario recibir más turistas para conseguir el mismo rendimiento económico que hace unos años, cuando la presión era mucho menor.

Según los hoteleros, de cada 100 euros que un viajero paga en un establecimiento alojativo, 22 se van a pagar impuestos, seguridad social y tributos locales. Dentro de

El sector se queja de que hacen falta más turistas para ingresar lo mismo

este 22% que se dedica a tasas, algo más de la mitad (55%) recae sobre las rentas del trabajo, otro 32% en el IVA y el 10% restante en impuestos locales, que suponían apenas un 3% antes de la crisis.

Siguiendo con el desglose que

los empresarios hacen de sus ingresos, si tenemos en cuenta que 22 de cada 100 euros que el turista paga son para impuestos, quedan 78 euros. De esta cantidad, según la FEHM, la gran mayoría, 69 en concreto, son para pagar nóminas, suministros, proveedores y energía, entre otros conceptos. Por lo que, si damos por buenos estos datos, restarían 9 euros, que las cadenas destinan principalmente a dos cosas: costes financieros (pagar préstamos contraídos con entidades financieras) o directamente beneficios.

Mejora de la competitividad

Por ello, los empresarios isleños tienen claro que el único camino para lograr una mejora de la competitividad en las empresas del sector tiene que venir motivada por una reducción de los costes operativos, acompañada de una rebaja en la presión fiscal, algo que el sector lleva tiempo demandando. En su opinión, el hotelero es un negocio ajustado y consideran que la fiscalidad ya ha tocado techo, lo que repercute en su rentabilidad, aunque los ingresos hayan aumentado un 6,9% fruto de la excepcional temporada turística y de los incrementos de precios que los empresarios lograron con los turoperadores, en muchos casos cercanos al 6%.

Y lo mismo sucede con los acuerdos que los empresarios están cerrando con los principales mayoristas europeos en los últimos meses, muchos con las camas de 2015 y 2016 sobre la mesa. Suponen una garantía de que el turoperador traerá esos turistas a las Islas, pase lo que pase, pero también vienen acompañados de fuertes descuentos sobre la tarifa habitual, en ocasiones de hasta el 30%, que también resiente la cuenta de resultados. Hay más turistas y mayor ocupación, pero los ingresos no son los mismos.

Y con el convenio a la vuelta de la esquina

El 3 de marzo patronal y sindicatos empiezan una negociación que se prevé muy dura

H. S. / Palma

A falta de tres semanas para que comience una de las negociaciones de convenio colectivo más duras que se recuerdan en Baleares, el de hostelería –que afecta a más de 110.000 trabajadores– las posturas no pueden estar más enfrentadas. Desde la patronal se defiende una congelación salarial y un convenio largo, a tres o cuatro años, mientras que los agentes sociales no entienden cómo tras una temporada récord donde los em-

presarios han aumentado ingresos y beneficios, no están dispuestos a subir los sueldos. La mesa negociadora se constituyó antes de tiempo para que puedan acercarse las posturas cuanto antes y sea posible el acuerdo antes del inicio de la temporada alta.

Los hoteleros son conscientes de los buenos números que han registrado tras las últimas campañas pero no se cansan de repetir que se han producido después de que Baleares se haya beneficiado

de la inestabilidad en algunos países del norte de África y consideran que no durará para siempre. Por ello, tratarán de trasladar a los sindicatos durante la negociación que están utilizando los beneficios para hacer inversiones, lo que redundará en el futuro en una mayor generación de empleo.

Una creación de empleo que según las cifras que maneja la patronal hotelera, aumentó el año pasado en un 2,3% en Baleares hasta el tercer trimestre.

Sin embargo, no lo tendrán nada fácil para convencer a los sindicatos, que ya han expresado en más de una ocasión que intentarán llegar a un acuerdo, pero no a cualquier precio, conscientes de que las últimas temporadas turísticas en el archipiélago han sido excelentes.

Tanto UGT como CCOO acudirán a la negociación tras haber formado una plataforma conjunta para defender sus intereses, y en la que el punto más conflictivo será sin duda el tema salarial.



Antonio Copete, de UGT. / A. VERA